

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos de Quindío, Risaralda y Valle del Cauca

Laura Lesly Cruz Carreño

Ana María Hernández Quintero

Diana Patricia Herrera Soto

Andrés Mauricio Morales Ballesteros

Jadis Ariel Ruiz Moreno

Asesora:

Yessica Dayanna Moreno

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ECSAH

Psicología

2023

Resumen

El propósito de este trabajo es el abordaje de contextos desde enfoques narrativos con el propósito de presentar tres estrategias psicosociales para los pobladores del Salado corregimiento del Carmen de Bolívar, como una herramienta que les facilite potencializar los recursos de afrontamiento psicosocial por exposición a situaciones aberrantes y deshumanizadoras a causa de la violencia, mediante eventos psicosociales traumáticos. El conflicto armado ha generado un gran impacto en el tejido social en especial a personas que viven en zonas rurales y sus víctimas han sido afectadas en todas las esferas de su vida (psicológico, social, cultural, económico) transformado sus subjetividades, las dinámicas familiares y han dejado heridas que se manifiestan en dolor, rabia, culpa, nostalgia etc., impidiéndoles percibir sus cualidades y potencializarlas para continuar y darle sentido a la vida con perseverancia, optimismo y esperanza. Experimentar emociones positivas en contextos adversos ha permitido disminuir los niveles de angustia, mejorando las relaciones interpersonales, minimizando a largo plazo riesgos de depresión y reforzando los recursos de resistencia, crecimiento y afrontamiento activo.

Palabras Clave: Resiliencia, Afrontamiento, Víctimas.

Abstract

The purpose of this work is to approach contexts from narrative perspective, with the objective of presenting three psychosocial strategies for the population of the Salado district of Carmen de Bolívar, as a tool makes it easier for them to potentiate psychosocial coping resources due to exposure to aberrational and dehumanizing situations due to violence, through traumatic psychosocial events. The armed conflict has generated a great impact on the social fabric, especially people living in rural areas and its victims have been affected in all spheres of their lives (psychological, social, cultural, economic), transforming their subjectivity, family dynamics and have left wounds that manifest in pain, anger, guilt, nostalgia, etc., preventing them from perceiving their qualities and empowering them to continue and give meaning to life with perseverance, optimism and hope. Experiencing positive emotions in adverse contexts has made it possible to reduce levels of anguish, improving interpersonal relationship, minimizing long term risk of depression, and reinforcing resources for resistance, growth, and active confrontation.

Key words: Resilience, Confrontation, Victim

Tabla de Contenido

Análisis de relatos de historias que retornan.....	7
Las secuelas de una violencia sin precedentes	7
Exploración y estudio desde el sentir y el actuar	9
Mirada reflexiva desde las experiencias subjetivas	10
Significados negativos	10
Significados positivos	11
Reconocimiento de las fortalezas como acciones para la supervivencia	12
Diversas formas de afrontamiento, como parte de la resiliencia.....	14
Preguntas orientadoras: circulares, reflexivas y estratégicas	16
Presentación y análisis del caso de masacre en El Salado (Bolívar).....	20
Análisis masacre en El Salado (Bolívar).....	20
Surgimiento de los fenómenos psicosociales a partir de un hecho violento.	20
Reflejos de un impacto que sobre pasa lo biopsicosocial	22
Ámbito biológico.	22
Ámbito psicológico.....	23
Ámbito social	23
Ámbito cultural	24
Componentes representativos que hacen parte de las historias de vida	24
Elementos simbólicos de violencia	25

Elementos de resiliencia	26
Experiencias de transformación.....	26
Estrategias psicosociales para el caso de Masacre en El Salado.....	27
Informe analítico y reflexivo del paso 3	36
La violencia permeando los territorios.....	36
Las palabras y las imágenes como expresión del dolor	38
Visiones diferentes que reconocen y recuerdan la violencia	40
Procesos emergentes que dan valor y resiliencia.....	41
Reflexiones desde lo individual, lo público y comunitario.....	43
Link enlace de video You tube realizado en el paso 3.....	44
Conclusiones.....	45
Referencias bibliográficas.....	47

Lista de Tablas

Tablar 1. <i>Formulación preguntas</i>	15
Tabla 2. <i>Estrategia 1-Me sumo para ayudar a multiplicar</i>	27
Tabla 3. <i>Estrategia 2-Unidos somos empoderamiento social</i>	27
Tabla 4. <i>Estrategia 3-Reescribiendo la historia</i>	29

Análisis de relatos de historias que retornan

El análisis que el lector encontrará en el presente documento está sustentado a partir de la revisión de un recurso audiovisual propuesto por la Comisión de la verdad: Historias que retornan en el marco del capítulo número 4. Se trata del relato vivencial de Nelson, una persona adulta que pertenece al enfoque étnico afrocolombiano, habitante de la región del Caribe Colombiano, el cual, tiene una familia constituida de tipología nuclear y laboralmente se situaba como trabajador independiente y reconocido por todos los habitantes del pueblo. De acuerdo al relato, por su misma condición de trabajador independiente tuvo que salir de Colombia a otro país por causa de la extorsión por parte de grupos armados. Una vez llega a otro país con su familia y como figura de exiliado tiene la oportunidad de organizarse económicamente y conocer muchos colombianos, lo cuales se unen como red de apoyo. Por otra parte, decide asistir al grupo de exiliados donde tuvo la oportunidad de contar su experiencia y a su vez, escuchar las de otras personas, encontrando muchas similitudes frente a pensamientos y sentimientos del hecho ocurrido. Esta oportunidad le contribuyó no solo a romper su silencio, sino a transformarse y reconocer la realidad desde otra perspectiva a partir de la narrativa y la verdad.

Las secuelas de una violencia sin precedentes

“Los emergentes psicosociales como intentos de respuesta significativa a un determinado desajuste entre necesidades y respuestas sociales aportan una cualidad nueva al proceso social y la vida cotidiana de la que son parte” (Fabris et al, 2010, parr.28); es decir, según el mismo autor “marcan un antes y un después en la memoria social y condicionan el desarrollo de los acontecimientos futuros. Aportan cualidades de significación al conjunto del proceso social e

histórico e impactan en la vida cotidiana, creando resonancias y subjetivaciones colectivas”.
(parr.29).

Para entrar en contexto, en el caso abordado se pueden identificar emergentes psicosociales dolorosos como el desarraigo no solo de un país, sino en los cambios radicales de las diversas prácticas culturales afrocolombianas y las costumbres familiares conllevando a una pérdida de identidad cultural y étnica, en este caso afrocolombiano; de igual manera, lidiar con los prejuicios y miedos frente al cambio de cultura, costumbres e idioma que puede dificultar de manera significativa la comunicación ocasionando una sensación de vulnerabilidad.

Desde los emergentes protectores se puede evidenciar, el surgimiento de ideas de emprendimiento como mecanismo de afrontamiento y superación de la crisis por desarraigo; surgimiento de redes de apoyo social y cultural que propenden al empoderamiento de los migrantes desde sus costumbres para fortalecer la unión y la cohesión grupal.

Así los emergentes psicosociales como procesos significativos dan un impacto a la vida y dejan una huella, permitiendo dar una respuesta para afrontar el hecho social, como se observa en el recurso audiovisual, una familia víctima del conflicto armado en Colombia, marcados por la injusticia y desesperanza vivida en un hecho de destierro, al salir de sus comunidades se ven forzados a adaptarse a nuevas culturas con la esperanza de darle un sentido diferente a esta historia mencionada en el relato, sino por muchos compatriotas que se ven forzados a salir del lado de sus familias y grupos culturales para unirse a nuevas vivencias y culturas, azotados por el terror y la violencia. Cabe resaltar que a pesar de todo, el protagonista del relato logra afrontar las dificultades, el miedo y la incertidumbre para tejer nuevos inicios, recoger sus herencias culturales y reconectarse con sus raíces y la tierra donde nació; todo esto gracias a la esperanza que crece en lo profundo de su ser, que anhela una nueva vida al lado de sus familiares, y con el

testimonio quiere resaltar la importancia de expresar sus vivencias para que se presente justicia, no repetición y se garantice los derechos humanos.

Exploración y estudio desde el sentir y el actuar

Desde el análisis discursivo se observa una historia narrada desde la realidad vivida a partir de un hecho inesperado, que deja profundas heridas, y que a pesar de que no sangran, pueden ser más dolorosas que la propia guerra interna, de territorios y pensamientos que afloran el sentir, pero que, desde otra mirada, se pueden vislumbrar nuevos cambios para la vida con inicio de nuevas oportunidades donde se puede cambiar la propia historia y, por ende, los pensamientos.

Teniendo en cuenta que “la víctima se convierte en sobreviviente cuando comprende y acepta su realidad, y cuando participa en los procesos de reparación y reconstrucción de su mundo de vida (reparación integral), para reivindicar su dignidad humana y dar su mejor aporte” (Bustamante, 2017, p. 158), se puede identificar que, el protagonista de la historia se identifica como sobreviviente del caso abordado por conflicto y violencia en el marco del desplazamiento forzado, porque manifiesta que no es una víctima ni un exiliado, de igual manera reconoce la importancia de trabajar y obtener ingresos como mecanismo opuesto al asistencialismo, que es una de las características que identifican la victimización. Así pues, como menciona Bustamante (2017)” deja de ser aquella víctima que actúa como sujeto pasivo, que siempre está en la espera de la reparación económica por el Estado y se convierte en un sujeto que participa activamente en la reconstrucción de su proyecto de vida “(p.156). En concordancia con lo anterior, el protagonista del relato da un nuevo significado a su pasado, sanando las heridas, permitiendo aflorar los valores prosociales que nacen en la familia, trabajando por el bien común, pero es el

afrontamiento a el proceso vivido que le permite resurgir y ser un sobreviviente del conflicto armado, saliendo adelante con su familia, recuperando la identidad y la esperanza de un futuro mejor.

Según White (2016) estas respuestas, estos pasos que la gente toma para tratar de prevenir o modificar el trauma y sus efectos, estos pasos que tienen que ver con el esfuerzo para no desmoronarse y preservar lo que es importante para la persona a pesar del trauma, están configurados por ciertos conocimientos sobre la vida y las herramientas y habilidades que se necesitan para vivirla (p.5).

Mirada reflexiva desde las experiencias subjetivas

Dando continuidad a la reflexión sobre el relato y los significados de violencia desde la experiencia subjetiva del protagonista, se trae a colación lo que menciona Jimeno (2007) “referirse a la violencia anteponiendo la palabra *experiencia* busca apuntalar el enfoque que considera la acción violenta desde el punto de vista de los sujetos involucrados, a mirarla desde de su perspectiva, colocarla en el terreno mismo de la subjetividad” (p. 182).

Así desde la experiencia de desarraigo por extorsión que narra el protagonista, se mencionarán los significados de violencia desde dos planos: negativo y positivo.

Significados negativos

Se identifica desde la subjetividad, sentimientos de injusticia por cuenta del secuestro extorsivo y, por ende, el fracaso económico para dar cumplimiento con la suma de dinero que pedían a cambio de la liberación del protagonista (víctima); sentimiento de exiliado y lo que implica esta condición: como el miedo, los prejuicios, la desconfianza hacia el otro y el no saber quién es amigo o enemigo; es decir se forma una dicotomía mental para conformar nuevas redes

de apoyo, también significó cargar con sentimientos de estigma o discriminación no solo por nacionalidad, sino también por la etnia afrocolombiana a la que pertenece el protagonista de la experiencia.

Significados positivos

Oportunidad para salir adelante y de mejora económica con la ayuda de su red de apoyo familiar para recuperarse del fracaso económico a causa de la extorsión reiterada, oportunidad laboral a través de la gastronomía típica propia de su cultura, oportunidad de ampliar la red de apoyo con los migrantes y compartir afinidades culturales y sociales, oportunidad de romper un silencio que guardaba por más de 20 años y al hacer uso de la narrativa logro sentir un gran alivio, dicho de otro modo y teniendo en cuenta la subjetividad, logró la liberación de emociones y sentimientos dolorosos como fruto de la violencia que vivió en su país, logró reconocer la realidad del otro a través de la empatía y la comprensión, por medio de la escucha de todas las voces que comparten vivencias similares y una verdad que traspasa fronteras. Teniendo en cuenta lo anterior y como menciona Jimeno (2007) “los procesos sociales y los mecanismos culturales por los cuales los sujetos individuales conectan su experiencia subjetiva con otros y la convierten en intersubjetiva y, por lo mismo, en apropiable de manera colectiva”. (p. 187). De acuerdo al autor en mención, también precisa “es la creación de una comunidad emocional en la que pueden recobrar su sentimiento de participación ciudadana. Recuperar la experiencia mediante el relato testimonial, hace posible el tránsito entre ésta como acto único subjetivo y como experiencia social” (p. 187).

De este modo y de acuerdo al relato del protagonista y lo que menciona Jimeno (2007) “quienes sufrieron les hace posible compartir con otros *la evocación de la memoria* del superviviente y exorcizar por su intermedio a sus propios fantasmas de miedo, angustia y

vergüenza, logrando contribuir a superar la desconfianza en otros” (p. 187). En consecuencia, es precisamente lo que manifiesta el protagonista, una carga de emociones como exiliado y migrante que finalmente, tramita resignificando el hecho de violencia con nuevas oportunidades en otro país al lado de su red de apoyo familiar.

Por otra parte, se analiza el exilio como un enfrentamiento a lo desconocido, sentirse perdido y golpeado por la soledad, angustia y desesperanza como signos que encaminan a la separación inesperada de sus raíces y proyectos; pero a través del apoyo familiar encuentra un sostén para recuperarse y salir adelante restaurando su tejido social, dando sentido a la vida, para superar las vivencias del pasado, para abrirse al autorreconocimiento de las capacidades resilientes, las cuales le aportan para surgir y renacer en otro lugar con su núcleo familiar. Desde lo social y como exiliado también le brindan la oportunidad para romper el silencio y que afloren los sentimientos de dolor, para inducir el reconocimiento de nuevas oportunidades para la reconstrucción de la historia de su vida como parte del proceso de resiliencia y como experiencia significativa de transformación de lo negativo hacia lo positivo.

Reconocimiento de las fortalezas como acciones para la supervivencia

Teniendo en cuenta que los recursos o estrategias de afrontamiento “son entendidas como recursos psicológicos que el sujeto pone en marcha para hacer frente a situaciones estresantes, aunque no siempre garantice el éxito, sirven para generar, evitar o disminuir conflictos en los seres humanos, atribuyéndoles beneficios personales y fortalecimiento” (Macías et al, 2013, p. 125).

Siendo consecuente con lo anterior, la identificación de recursos de afrontamiento que se evidencian en el caso abordado son: en primera instancia la familia como factor movilizador y

protector del protagonista, la oportunidad laboral que se vislumbra en otro país para sacar adelante la familia y por ende, la posible recuperación económica, la identidad cultural a través de los migrantes que se congregan en fechas o eventos especiales, los cuales propician espacios de socialización, esparcimiento y diversión; por último, el reconocimiento en el otro a través de las mismas experiencias dolorosas por medio de la narrativa y la escucha como mecanismo dinamizador, liberador, transformador y resiliente ante hechos victimizantes.

Desde la perspectiva de Parra (2019) menciona que “la violencia asume varias representaciones y formas discursivas, pero de ella pueden emerger también nuevos discursos y resignificaciones, convirtiendo el dolor en oportunidad de aprendizaje a la vez que en empoderamiento” (p.4). De este modo, el protagonista logra salir adelante gracias al apoyo que le brindaron, que le permitió reconocer sus capacidades y habilidades, las cuales aprovecho para recuperar su identidad cultural y empezar un emprendimiento que le dio la posibilidad de recuperarse y poder sacar su familia adelante. De igual manera, el apoyo familiar es fundamental para el reconocimiento de nuevos espacios de afrontamiento de la realidad, el reconocimiento de nuevas historias le ayuda a fortalecer las dificultades, romper el silencio permite identificar la realidad y empoderarse ante la situación vivida, propiciando nuevas oportunidades y posibilidades de rehacer su vida y la de su familia dentro de un entorno social sano y sin conflictos dejando atrás el dolor y el miedo.

En conclusión, “el afrontamiento se deriva de las interacciones de las personas con y en las múltiples circunstancias de su vida en los contextos socioculturales, lo cual deja ver la multicausalidad del fenómeno” (Macías et al, 2013, p. 127). De este modo, y convocando el mismo autor, la propuesta de estrategias de afrontamiento individual privilegia la dimensión social del ser humano.

Diversas formas de afrontamiento, como parte de la resiliencia

Los elementos resilientes observados en el discurso que contribuyeron a romper tanto el ciclo de violencia como iniciar la resignificación del mismo, fue la oportunidad de migrar a otro país a través de la hermana del protagonista, donde encontró un lugar para el emprendimiento y según el discurso, se aunaron esfuerzos personales y familiares mediante el apoyo para iniciar el negocio a partir de la identidad cultural. De igual manera, a nivel comunitario en la figura de migrantes, también se evidencian algunos elementos resilientes como lo es el darse a conocer a través del emprendimiento de comida típica y recuperar ese reconocimiento que tenía en el pueblo de donde salió exiliado y así mismo, recibir el apoyo económico de quienes compran el producto. También se evidencia un vínculo especial con el territorio que lo acogió, pues el solo hecho de encontrar migrantes con quien se identifica por similares situaciones de violencia, le permite al protagonista no sentirse como víctima, sino como sobreviviente que ha logrado transformar y resignificar su proyecto de vida en compañía de su familia para romper el ciclo de injusticia que lo llevo a movilizarse a otro país para superar el trauma. Así mismo, se resalta la capacidad del protagonista para tomar las decisiones que le permitieron desplazarse de estos lugares de hechos violentos y de esta manera, poder expresar sus experiencias frente a diferentes grupos de apoyo que le brindaron la oportunidad de reconstruir una historia social diferente como mecanismo de participación colectiva.

Por otra parte, teniendo en cuenta lo que menciona Parra (2019) “la narración es dispositivo de resignificación, siendo extensible a la elaboración de mecanismos de participación ciudadana y de dignificación personal y colectiva” (p.26) se puede observar como la persona que narra los hechos puede expresar su pasado como una experiencia que puede impactar significativamente a otras personas e invita a expresarse como símbolo de transformación y

conmemoración de la memoria histórica y cultural, logrando movilizar a la sociedad para que no sea indiferente y resaltando la importancia de garantizar los derechos fundamentales.

Preguntas orientadoras: circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1

Formulación preguntas

Tipo de preguntas		
Reflexivas	Estratégicas	Circulares
<p>1. ¿Cómo se visualiza usted en el futuro con su núcleo familiar?</p>	<p>1. ¿Qué acciones propone para derrumbar el estigma y la discriminación social por causa de la cultura, la etnia y la condición de migrante?</p>	<p>1. ¿Qué le gustaría contarles a sus nietos, sobre las motivaciones que le ayudaron a seguir adelante después del desarraigo de su región de origen?</p>
Justificación		
<p>Con esta pregunta se pretende que el psicólogo haga lectura sobre la capacidad de resiliencia y afrontamiento del entrevistado, para sacarlo del contexto del pasado y que se permita hacer un alto para reflexionar sobre sus propósitos y el proyecto de vida desde el desarrollo humano “el cual juega un papel muy importante, entendiéndose este como una expansión de la libertad y de la gama de opciones de vida, de sus</p>	<p>Teniendo en cuenta que el Enfoque Diferencial es un método de análisis que permite comprender la situación de derechos y de vulnerabilidad de la población (Papsivi, 2017, p, 28), es importante para el psicólogo reconocer desde la vivencia y experiencia de los migrantes su visión frente al estigma y discriminación social a la que se ven abocados. Así, “desde lo normativo, el enfoque diferencial se</p>	<p>Con esta pregunta desde el rol del psicólogo se pretende llevar al protagonista del relato a reflexionar sobre la importancia de reconocer las capacidades y fortalezas que se despliegan para la resolución de las diferentes problemáticas sociales y centrándose en la transformación para resignificar esos eventos dolorosos. Así mismo, desde el Enfoque de Curso de Vida del Papsivi (2017) “permite el reconocimiento de las capacidades de las víctimas y la interacción familiar,</p>

posibilidades de Ser y Hacer. (Papsivi, 2017, p. 28). Para Marcel Valcárcel (2006) citado por Papsivi (2017), el desarrollo humano es concebido como “El proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos, las más importantes de las cuales son una vida prolongada y saludable, el acceso a la educación y el disfrute de un nivel de vida decente”.

2. Desde su experiencia como migrante, ¿Qué recursos o acciones le sirvieron a usted y podría sugerir a otros migrantes?

“Desde es el enfoque psicosocial se privilegian “las acciones tendientes a contribuir en la reparación de la dignidad humana, generar condiciones para el ejercicio autónomo de las personas y las comunidades en la exigencia de los

articula con el Enfoque de Derechos, apelando a los principios de no discriminación, de inclusión social y de dignidad humana” (Papsivi, 2007. p.29), lo anterior, desde la norma, pero, además; es importante identificar desde el protagonista del relato el conocimiento que tiene frente a la norma y sus derechos para enfocar las acciones que propone.

2. Desde su experiencia actual, ¿En qué plan o estrategia podría pensar si no obtiene una reparación total o deseada?

Justificación

Con esta pregunta el psicólogo desde su rol, pretende confrontar a la víctima de qué plan se valdría ante una posible situación donde no se repare el daño como lo espera, con el fin de movilizarla hacia un

social, política, cultural e histórica donde se encuentran inmersas; entendiendo que pueden variar a lo largo de la vida, generando diferentes roles, vínculos y formas de relación” (p.27).

2. ¿De qué manera estos hechos afectaron su relación de pareja?

La familia como fuente de socialización primaria para los seres humanos hace parte importante del núcleo social, y por tanto; es importante para el psicólogo identificar el estado actual de esos vínculos emocionales del protagonista, porque de alguna manera influyen

derechos, y devolverles la independencia” (Papsivi, 2017, p.25)

Teniendo en cuenta lo anterior, esta pregunta pretende exaltar los recursos que utilizó el protagonista para afrontar la situación con autonomía y lograr continuar teniendo el control de su vida y el hilo conductor de su historia como parte de la resiliencia; y de algún modo, devolverles la independencia.

3. Después de lo vivido ¿De qué manera le aportaron sus creencias para la superación y afrontamiento de sus dificultades?

Esta pregunta tiene como objetivo primordial que la víctima desde una visión netamente subjetiva, evalúe la condición y los aportes a la superación de sus dificultades desde sus

proceso mental más abierto para que pueda autogestionar un plan que le permita minimizar las consecuencias a partir del daño y adoptar la resiliencia como proceso dinámico de la vida.

3. ¿Por qué cree que, con la red de apoyo encontrada en el nuevo país, puede darle otro significado al futuro y generar nuevas posibilidades?

Justificación

Desde la disciplina de la psicología siempre se la ha dado especial relevancia a las redes de apoyo como grupos que aportan significativamente a los procesos de resiliencia y

en la toma de decisiones, en el proyecto de vida, en la resiliencia y afrontamiento adecuado de las diversas situaciones.

3. ¿Por qué cree que haber cruzado la frontera podría ser conveniente para empezar de nuevo con su familia?

Con esta pregunta el psicólogo pretende identificar y evaluar las competencias emocionales del protagonista como: la toma de decisiones, la resolución de conflictos y la resiliencia; así mismo, evaluar la capacidad de

creencias bien sea espirituales o religiosas, y al mismo tiempo, orientar al protagonista del relato a identificar otros recursos de afrontamiento individuales con que cuenta para resolver determinadas situaciones. De igual manera, convoca a la reflexión sobre la importancia de reconocer sus creencias, pues son un soporte para poder avanzar y generar un cambio con una mentalidad propositiva, reconociendo esos valores significativos que lo impulsan a generar esas respuestas y soluciones a la problemática y poder superar la situación traumática.

empatía entre las personas que son afectadas por un suceso; es así como con esta pregunta el psicólogo pretende evaluar la pertinencia e importancia que el protagonista le da a vincularse a una red de apoyo como fuente de mayores posibilidades para replantear un proyecto de vida y aunar esfuerzos para contribuir al futuro de otros.

cambio y adaptación ante un hecho sin precedentes; características que favorecen la transformación y reparación del daño en las víctimas.

De acuerdo a lo anterior, desde el rol del psicólogo es necesario hacer esta pregunta si se tiene en cuenta que “la restitución comprende, según corresponda: el restablecimiento de la libertad, el disfrute de los derechos humanos, la identidad, la vida familiar y la ciudadanía, el regreso a su lugar de residencia, entre otros. (Papsivi, 2017, p. 30).

En resumen, la restitución abarca unos derechos universales que cobija a las víctimas así hayan cruzado la frontera, y desde el rol del psicólogo se puede orientar estos procesos a través de la exploración asertiva de preguntas.

Presentación y análisis del caso de masacre en El Salado (Bolívar)

El Corregimiento El Salado, forma parte de la región Montes de María, está ubicado en el departamento de Bolívar, Colombia, donde en el mes de febrero del año 2000 ocurrió un hecho violento que hace parte de la historia violenta colombiana. En los siguientes apartes se abordará el caso dedicado a la memoria de las afectados y sobrevivientes de la masacre del Salado, a través de la narrativa de una de las víctimas y sobrevivientes; se trata de Yirley Velasco quien vivió en carne propia la violencia, asesinatos, tortura, humillación y dolor. La protagonista del relato fue víctima de violencia sexual por los paramilitares, le fue arrebatada su inocencia, dignidad y deseos de vivir. Esta narrativa está cargada de dolor, y marcada por la crueldad, la mujer relata los daños físicos y emocionales que tuvo que vivir, al igual que su familia y comunidad; estos hechos estarán en la memoria de las víctimas de la comunidad y en los hechos que han marcado el conflicto armado en Colombia.

Análisis masacre en El Salado (Bolívar)

Surgimiento de los fenómenos psicosociales a partir de un hecho violento

Partiendo de la apreciación que Fabris et al (2010) tiene sobre los emergentes psicosociales los cuales “marcan un antes y un después en la memoria social y condicionan el desarrollo de los acontecimientos futuros; Aportan cualidades de significación al conjunto del proceso social e histórico e impactan en la vida cotidiana, creando resonancias y subjetivaciones colectivas”. (par.29).

Es así como en el relato de la masacre del Salado se logran identificar los siguientes emergentes sociales: desarraigo de la tierra, de la comunidad donde surgió el núcleo familiar y que, por causas desconocidas según la protagonista, se vieron obligados a abandonar dejando

todo lo construido por muchos años, miedo, temor, incertidumbre permanente y desconfianza, como respuestas emocionales ante un hecho violento que iba a ocurrir pero que no tenía motivos ni razones para ser ejecutado, pensamientos irracionales de la protagonista del relato al querer tomar acciones por cuenta propia cuando sintió atropellada su dignidad como mujer, sensación de vulnerabilidad, atropello a la dignidad y derechos humanos a causa de los hechos violentos y las condiciones de maltrato a los que fue sometida la protagonista y todos los pobladores del Salado, ruptura del tejido social y la unión como comunidad, pues cada familia hizo lo propio para refugiarse o huir del lugar de los hechos para proteger sus vidas. Vale la pena mencionar que esta población antes de la masacre era muy unida de acuerdo al relato y la percepción de uno de sus habitantes, dispersión y desunión comunitaria a causa del conflicto y la violencia, ya que las dos comunidades geográficamente más cercanas (Carmen de Bolívar y El Salado) no podían tener comunicación ante la amenaza de minas antipersona, desaparición estructural y material del pueblo, emergiendo la desolación ante hechos violentos no solo con los pobladores, sino con los aspectos materiales, pérdida del sentido de vida de la protagonista, sensación de abandono y falta de acompañamiento por parte del Estado, porque según lo narrado por la protagonista no hubo reparación, no hubo justicia ni verdad, renuncia masiva de muchos pobladores al retorno al Salado una vez pasó el hecho violento en virtud de variables como: condiciones emocionales, sociales y estructurales cuando se enfrentaron a la realidad y como había quedado el pueblo, estigma social del sector como violento y zona de conflicto, daño de la noción de justicia por la aparente omisión del estado a través de la presencia de funcionarios de la fuerza pública, proceso de duelo alterado, teniendo en cuenta que no contaron con la oportunidad de llevar a cabo el ritual para despedir los cuerpos de sus seres queridos, daño moral por los abusos

perpetrados por los miembros de las AUC, la resiliencia y la recuperación del sentido de vida a través del acompañamiento a otras víctimas como proceso transformador y restaurador.

Mencionados los anteriores emergentes psicosociales derivados del hecho violento y en concordancia con lo que menciona Fabris et al (2010) se concluye que: “son intentos de respuesta significativa a un determinado desajuste entre necesidades y respuestas sociales y aportan una cualidad nueva al proceso social y la vida cotidiana de la que son parte” (par.28).

Reflejos de un impacto que sobre pasa lo biopsicosocial

Teniendo en cuenta el término impacto psicosocial desde Arévalo et al (2011), “que permite reconocer las consecuencias que genera la violencia sociopolítica y el conflicto armado, en tanto irrupción y quiebre en la vida emocional, familiar y comunitaria de las personas víctimas y en la sociedad” (p.6); se da paso a los impactos bio-psico-socio-culturales que se mencionaran a continuación de acuerdo al relato del protagonista, donde hace referencia a como menciona el mismo autor a “las lesiones, rupturas o huellas visibles o invisibles, físicas y emocionales, que se generaron a nivel individual y colectivo” (p.6). Estos impactos son:

Ámbito biológico

Se evidencia una irrupción en el sano proceso de desarrollo de la protagonista a través de la violencia sexual a la cual fue sometida cuando era tan solo una adolescente. De igual manera, se puede inferir alteración en el sistema nervioso de las protagonistas a través de las emociones negativas como el miedo, la tristeza y la angustia por los momentos y situaciones que se estaban desencadenando cada día en el Salado. Así mismo, se puede inferir una alteración en los procesos cognitivos de la protagonista durante el tiempo y espacio que sucedió el hecho violento.

Ámbito psicológico

Se verbaliza en algún momento del relato la idea de suicidio por parte de la protagonista, recuerdos recurrentes de violencia en las protagonistas del relato y esto de alguna manera se observa en la claridad que tienen con los hechos ocurridos, las fechas del suceso, quienes fueron las víctimas y las diversas formas de violencia; daño psicológico insuperable manifestado por la madre de la protagonista, vulnerabilidad y maltrato en todas sus formas por la condición de género y grupo etario, sensación permanente de peligro, aflicción, persecución y miedo por las continuas amenazas, vulneración al libre desarrollo de los diferentes procesos del ciclo de vida, fundamentales para la inmersión al entorno social y que, de alguna manera pueden influenciar en la salud física y mental de estos actores, cambios en la manera de percibir la vida, problemas depresivos, ansiedad y otros trastornos relacionados, así mismo afectaciones en su personalidad y la forma de relacionarse con los demás.

Ámbito social

Estigma social y geográfico por los hechos ocurridos en el sector, catalogándose como violento; desorden comunitario por la forma como irrumpieron la tranquilidad de la comunidad del Salado, reubicación temporal de la vivienda y la familia de la protagonista mientras se normalizaba la situación en el Salado, deterioro del tejido social y comunitario porque muchas familias se desintegraron por la pérdida del familiar o por el desarraigo obligado; además el pueblo era muy unido y a causa del conflicto el impacto se evidencia contrariamente, con la desunión, pérdidas económicas en cuanto a cultivos que ellos mismo sembraban, que se dañaron y se desperdiciaron el día del hecho violento y además las pérdidas materiales; pérdidas humanas que desintegraron familias completas, conllevando a la reasignación de roles, vulneración de los derechos a una vida con dignidad.

Ámbito cultural

Los escenarios deportivos que se utilizaban para el sano esparcimiento y unión de los pobladores se convirtieron en escenarios de dolor, terror, angustia e incertidumbre, evocando la revictimización. Se evidencia también en el relato como un poblador de la comunidad menciona el impacto que causó la utilización de la parte cultural que es sagrada para ellos, en un lugar para festejar la muerte, la cultura y las costumbres fueron interrumpidas y prácticamente reemplazadas por métodos de supervivencia que les diera la fortaleza para seguir adelante.

Recopilando todo lo anterior, el impacto negativo identificado en la comunidad del Salado fue muy marcado porque se ve reflejada la destrucción del tejido sociocultural y daño psicológico, pues fue arrebatada la herencia y esencia humana, secuelas irreparables y pérdidas humanas, las costumbres creencias y cultura también fueron alteradas por la violencia, conllevando a la afectación de las redes sociales, familiares, vecinales y comunidad; pero aun así, el hecho de muchos sobrevivientes retornar al pueblo fue un impacto positivo en la reconstrucción de la memoria histórica, permitiendo recobrar el sentido de vida y esperanza en el futuro para la protagonista y tal vez muchos de sus pobladores.

Componentes representativos que hacen parte de las historias de vida

Los elementos simbólicos de los significados de violencia hacen parte del “repertorio de memorias vivas que se encuentran dispersas a lo largo del territorio nacional y que intentan preservar o transformar experiencias traumáticas relacionadas con el conflicto armado”. (Uribe, 2009, p.44). Para precisar un poco lo anterior, se abordará más puntualmente el relato de la masacre del Salado (Bolívar) donde a través de “representaciones y significados que construyen las comunidades y organizaciones afectadas por la violencia, hacen público su dolor y denuncian

las injusticias de las que han sido objeto” (Uribe, 2009, p.44). Así, según el mismo autor se trata de prácticas de resistencia que sirven como antídoto contra la impunidad y el olvido e inciden en la recuperación de la autoestima y la confianza.

De igual manera, Uribe (2009) también menciona esas prácticas y el ejercicio de la memoria entendido como la elaboración de un relato estructurado sobre los hechos y procesos pasados; esto es, la memoria como narrativa. (p.28). Se encuentra que a través de la narrativa se expresa y rememora sucesos que permiten aflorar la transformación individual y colectiva.

A continuación, se mencionarán algunos elementos simbólicos de la violencia, de resiliencia y transformación que se identificaron en el discurso del Salado:

Elementos simbólicos de violencia

La cancha de microfútbol donde ocurrieron los hechos de violencia y muchas personas perdieron la vida, es así como este escenario deportivo toma otro significado o símbolo para el protagonista asociado a la muerte, dolor, angustia y zozobra, la víctima de violencia sexual recuerda el momento después del hecho, el cambio de ropa, que le recordaba el dolor y fue muy significativo el vínculo afectivo fuerte con su madre para no pensar en el maltrato, humillación y sufrimiento, la casa donde ocurrió el hecho de violencia sexual en contra de la protagonista tiene un especial simbolismo para ella, ya que ese día su vida se partió en dos; en un antes y un después, porque manifiesta literalmente que ese día ella murió, el monumento donde fueron sepultadas algunas víctimas, el cual se identificó como fosa común. Para la protagonista simboliza un lugar donde los familiares de las víctimas por lo menos, saben dónde quedó sepultado su ser querido dignamente, como acto simbólico mencionado por la protagonista del relato, se encuentra también la maleza que se apoderó del pueblo por la ausencia de los habitantes y que, al retorno, el quitar la maleza significaba quitar un poco el dolor que había en el

corazón; arrancar un poco tantas huellas de dolor que ayuden a limpiar el alma, los uniformes de los soldados, los helicópteros y finalmente, el juego utilizado por los alzados en armas para decidir quién moría.

Elementos de resiliencia

El retorno de la protagonista y su familia al pueblo (El Salado) pese a los hechos de dolor que vivieron; y enfrentarse nuevamente con la realidad, pero desde otra perspectiva, recuperar su vivienda, su identidad y sus raíces, se resalta el autorreconocimiento de la protagonista como sobreviviente, no como víctima, en la narrativa de la protagonista se puede observar e inferir que su proceso de resiliencia se encuentra muy avanzado, porque el relato lo comparte de manera tranquila y con adecuado manejo de emociones.

Experiencias de transformación

Acompañamiento de la protagonista a 160 mujeres del Carmen de Bolívar y el Salado para contribuir en el proceso de transformación de las mismas, estos hechos le permitieron a la mujer sobreviviente acompañar estrategias en pro de estas mujeres, además de avanzar en el proceso de empoderamiento y de lucha por los derechos humanos, recuperación del sentido de vida a través de la ayuda al otro y autosanación, recuperación y exigencia de los derechos.

Para concluir, los elementos de resiliencia y las experiencias de transformación como menciona Uribe (2009) permiten resignificar la vida y volver a habitar los espacios de la devastación (p.44).

Estrategias psicosociales para el caso de Masacre en El Salado

Tabla 2

Estrategia 1-Me sumo para ayudar a multiplicar

Nombre de la estrategia: Me sumo para ayudar a multiplicar

Descripción fundamentada: A partir del hecho violento registrado en el Salado, las implicaciones y consecuencias físicas, psicológicas y emocionales desencadenadas son bien marcadas y se expresan de diferente manera en cada individuo, en virtud de su grupo etario, sus vínculos emocionales, sus herramientas de afrontamiento; entre otros elementos que hacen la diferencia frente al comportamiento y la conducta que se deriva en los individuos; teniendo en cuenta que “los hechos de violencia en el marco de la guerra imprimen huellas como el sufrimiento emocional, el dolor, miedo a la repetición, frustración, rabia por la forma como le cambió la vida inesperadamente”(Minsalud, 2017, p.40).

De esta manera surge la necesidad de orientar y acompañar un grupo voluntario de personas que deseen vincularse como multiplicadores y facilitadores en situaciones que requieran acompañamiento emocional para sus pobladores, ya que comparten vivencias similares sobre el mismo contexto y pueden contar con la empatía suficiente para orientar en primeros apoyos emocionales que aporten a mejorar el bienestar, equilibrar los estados anímicos de los pobladores y conservar el sentido de vida. Por consiguiente, vale la pena conformar estos grupos de apoyo en el Salado considerando lo que menciona Ospina (2003) ya que buscan “reforzar actitudes positivas para enfrentar la crisis, proporcionar herramientas para el manejo del estrés, facilitar el intercambio de información, la identificación y expresión de temores y ansiedades producidos o movilizados por la situación, entre otros, propiciando el fortalecimiento del individuo” (p.173)

Objetivo: organizar grupos voluntarios de personas pertenecientes a la comunidad del Salado para que orienten en primeros apoyos emocionales, con el fin de brindar herramientas a la comunidad que propendan al fortalecimiento emocional en los diversos grupos etarios identificados en el sector.

Fases de la estrategia	Tiempo	Acciones por implementar
Fase 1. Aplicación de las técnicas de diagnóstico	Una semana	Se aplicarán dos técnicas que permiten realizar el diagnóstico contextual comunitario. 1. Técnica TRANSECTO con ella se pretende recolectar e intercambiar información que
	Una semana	los pobladores quieren aportar; de igual manera convoca a la participación de la
	Cuatro semanas	comunidad mediante recorrido barrial y conocer de primeras fuentes los detalles y lograr estructurar de manera asertiva la estrategia. 2. Técnica FODA: mediante convocatoria previa y difusión se realizará el primer encuentro grupal para identificar las fortalezas de la comunidad, las oportunidades, las debilidades y amenazas y de esta manera, tener claridad sobre las necesidades de los pobladores a partir del contexto.
Fase 2. Identificación de la población y conformación por grupos etarios.		Se realizará a través del desarrollo de un test que incluye la identificación de los participantes, fortalezas, debilidades, conocimientos previos y expectativas para conformar los grupos de apoyo por grupo etario. Se realizarán cuatro capacitaciones orientadas a la adquisición de competencias para realizar apoyo emocional en el marco de la educación emocional:
Fase 3. Convocatoria y capacitación		<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificación de emociones 2. Comunicación asertiva y escucha activa 3. Competencias emocionales 4. Diseño y construcción de ayudas emocionales

Fase 4. Evaluación a participantes y prueba piloto sobre ayudas para el apoyo emocional.	Una semana	Se realizará una valoración de conocimientos adquiridos por los integrantes de los grupos de apoyo y se revisarán las ayudas emocionales construidas de acuerdo a las necesidades emocionales y el modo de utilización a través de una prueba piloto.
Fase 5. Identificación de los grupos de apoyo y socialización ayudas para el apoyo emocional.	Un día	Se realizará una convocatoria para socializar con la comunidad como quedaron conformados los grupos que prestarán el servicio de apoyo emocional; así como la socialización de las ayudas emocionales que apoyarán el proceso en la comunidad del Salado.
Fase 6. Revisión periódica del proceso comunitario.	Dos veces al mes	Se verificará la apropiación de conocimientos de los integrantes de los grupos de apoyo con la orientación que brinden, se revisará número de beneficiarios o asistentes y la utilización de la ayuda de apoyo emocional; esto a través de una ficha orientadora que condensa toda la información.
Fase 7. Evaluación y cierre	Una semana	Se evaluará el proceso comunitario a través de una encuesta de satisfacción y pertinencia y como cierre se convocará a un compartir comunitario.

Impacto deseado: lo que se pretende alcanzar con esta estrategia comunitaria en el Salado (Bolívar) es empoderar a los integrantes del grupo de apoyo emocional en el manejo adecuado de emociones para que sean multiplicadores del conocimiento y que puedan contribuir en la mejora o mantenimiento del equilibrio emocional de los pobladores, ya que en un momento dado de evocación o por las memorias simbólicas que aún permanecen en el pueblo, pueden llegar aflorar emociones exacerbadas que conduzcan a alteraciones frecuentes que irrumpan en las dinámicas familiares o comunitarias.

Fuente. Elaboración propia.

Tabla 3*Estrategia 2- Unidos somos empoderamiento social***Nombre de la estrategia: Unidos somos empoderamiento social**

Descripción fundamentada

La comunidad del corregimiento del Salado ha sido golpeada por el conflicto de la violencia en Colombia, hecho que ha desencadenado situaciones como: la ruptura social, pérdidas irreparables, violación a los derechos humanos, pérdida de sentido de vida e identidad. Estas situaciones traumáticas han dejado destrucción y sufrimiento, partiendo de este panorama de desesperanza se hace necesario contribuir a la reconstrucción social y al renacimiento del ser integral que necesita recuperar sus raíces culturales, reorientándose al desarrollo y crecimiento de la comunidad a través de la promoción de espacios participativos e inclusivos, donde la interacción social y la convivencia armónica sea el pilar para promover el cambio colectivo, a través del empoderamiento de la población y así fortalecer los valores prosociales y culturales que los identifica para generar bienestar y progreso.

Teniendo en cuenta lo anterior, y de acuerdo con la teoría del empoderamiento del autor Julián Rappaport, se reconoce un modelo importante en el trabajo comunitario, potenciando de forma individual y colectiva las capacidades y habilidades para generar bienestar y mejorar la calidad de vida. Esta estrategia posibilita el acercamiento y conocimiento de la realidad de esa comunidad para propiciar la transformación social. Buelga (2007).

Objetivo: Propiciar escenarios que convoquen a exploración de capacidades, la narrativa, la creatividad y el deporte como expresión de la riqueza cultural, de tal modo que, se generen espacios participativos que posibiliten el empoderamiento y fortalecimiento de la comunidad del corregimiento del Salado.

Fases de la estrategia	Tiempo	Acciones por implementar
Fase 1. Revisión del contexto y la población		Identificación de los actores comunitarios del Salado mediante una caracterización que permita la recolección de datos.

Fase 2. Convocar a la participación	<p>Árbol de problemas como metodología que permite identificar las causas y consecuencias para abordar la problemática comunitaria actual y poder orientar las acciones.</p> <p>Organizar espacios y encuentros de diálogo con la comunidad del Salado como apertura a la socialización y convivencia armónica.</p> <p>Incentivar a la comunidad a participar de forma activa como principio de democracia y cambio social, en procesos de gestiones públicas y toma de decisiones del corregimiento del Salado, buscando garantizar los derechos humanos de la comunidad.</p>
Fase 3. Incentivar iniciativas de memoria histórica.	<p>Incentivar a la narración de experiencias, encuentros colectivos, propiciando la resignificación de hechos pasados, promoviendo la expresión de emociones mediante representaciones artísticas, teatro, música, danza, manualidades.</p>
Fase 4 Capacitación para la comunidad	<p>Orientar la gestión desde los líderes para la capacitación de la comunidad con el apoyo de entidades públicas y privadas, en el campo artístico, aspecto fundamental que contribuye en la resignificación de la vida, y empoderamiento de la comunidad.</p> <p>Proponer cursos de manualidades, a partir del insumo humano con que cuenta la comunidad del Salado y así generar el reconocimiento de habilidades y capacidades y empoderar la producción a nivel local como expresión de la cultura de esta comunidad.</p>
Fase 5. Fomentar encuentros deportivos	<p>Promover escenarios deportivos, con la realización de torneos de fútbol, baloncesto, actividades atléticas, con el fin de fomentar la convivencia, la unión comunitaria y el sentido de pertenencia.</p> <p>Convocar la integración de la región, por medio de redes sociales, donde se fomente a través del deporte los valores prosociales como la solidaridad, empatía y cooperación, importantes en el resurgir de la población afectada.</p>

Fase 6. Exposición de iniciativas propias	Integración de corregimientos y municipios aledaños a la exposición de emprendimientos donde se resalten las muestras culturales y manuales, expresiones artísticas y gastronomía como fuentes de riqueza productiva.
Fase 7-Fase final evaluación de la estrategia	Presentar mediante un informe los resultados obtenidos de las actividades desarrolladas, se hace el balance con la comunidad y reflexión grupal.
Impacto deseado: Desde esta estrategia se pretende empoderar a la comunidad del Salado para que reconozca la riqueza cultural, recuperen la identidad colectiva y logren reconstruir el tejido social, impulsando el desarrollo de la comunidad a partir de la identificación de las habilidades y capacidades de los pobladores para gestar el desarrollo y progreso de la región. También se espera una mayor cohesión comunitaria e integración social mediante la colaboración de redes de apoyo que garanticen los derechos humanos, la reparación y justicia social.	

Fuente. Elaboración propia.

Tabla 4

Estrategia 3- Reescribiendo la historia

Nombre de la estrategia: Reescribiendo la historia

Descripción fundamentada

Desde la psicología comunitaria se hace evidente la necesidad de acompañamiento que presenta la comunidad del Salado en el corregimiento de Carmen de Bolívar de acuerdo a las condiciones psicosociales que vivieron y en la que aún se encuentran en la actualidad; debido a los fuertes traumas que fueron sometidos por culpa de una guerra en la que no tuvieron más opciones que afrontar y sin la ayuda del estado, tales como: el abandono, el miedo, las masacres, las violaciones y un sin número de acciones que fueron los indicativos tensionantes para obligar a hombres, mujeres y niños a salir del lugar que consideraban su tierra. Es importante

destacar que, aunque se encuentra latente el trauma vivido hay esperanza de seguir adelante, teniendo en cuenta la resiliencia caracterizada como un factor de empoderamiento, el cual se debe aprovechar para la transformación de una nueva comunidad y recuperación del tejido social.

Según Maritza Montero el proceso de fortalecimiento puede ser largo y arduo, y quienes hacemos psicología comunitaria debemos estar muy conscientes de que, precisamente porque es un proceso cuyos actores fundamentales son las personas miembros de una comunidad, no depende de nuestros planes, buenos deseos o intereses, que sólo funcionan como factores concurrentes del proceso. Más aún, el tiempo del proceso no necesariamente coincide con el tiempo esperado o programado en los proyectos de trabajo comunitarios de los agentes externos. Se trata del tiempo de la comunidad y es necesario que sepamos observar, esperar e incluso ser sorprendidos. (p.18)

Objetivo:

Fortalecer la capacidad de autogestión de los habitantes del Salado, al mismo tiempo que se generen nuevas oportunidades para reescribir su propia historia de vida desarrollando sus conocimientos y sentido de comunidad, permitiendo suplir sus necesidades económicas mediante el empoderamiento de sus recursos.

Fases de la estrategia	Tiempo	Acciones por implementar
Fase 1.		Acompañamiento e implementación del árbol de problemas
Identificar las necesidades de la comunidad	Una semana	Entrevistas a los integrantes de la comunidad Identificación geográfica de la zona de impacto Matriz DOFA
Fase 2		Se hará una descripción detallada de las diferentes necesidades encontradas en el árbol de
Describir las necesidades de la comunidad	Una semana	problemas, las entrevistas y de acuerdo con las características de la zona geográfica.

Fase 3. Desarrollar estrategias de participación individuales y colectivas	Una semana	Se desarrollará una reunión con los integrantes de la comunidad con el fin de establecer estrategias que lleven a la participación colectiva e individual, que permitan el empoderamiento y la autogestión de sus fortalezas.
Fase 4 Implementación de las estrategias individuales y colectivas	Una semana	Se realizará una observación de acuerdo con las diferentes estrategias desarrolladas con el fin de evaluar los niveles de empoderamiento grupal e individual.
Fase 5. Retroalimentación y fortalecimiento	Una semana	Se destacará el sentido de comunidad y se llevará a cabo una retroalimentación sobre las capacidades y fortalezas tanto individuales como colectivas con el propósito de motivar la participación, la autogestión, la conciencia y la politización.
Fase 6. Evaluación de los resultados	Una semana	Reuniones donde se evaluarán los diferentes procesos participativos de acuerdo con las necesidades que se encontraron en la primera fase, con el fin de destacar las capacidades individuales dando como resultado un trabajo colectivo.
Fase 7 Entrega de resultados de la estrategia generado en la comunidad.	Una semana	En esta fase se realiza la entrega de los resultados a la comunidad, se destacan los aportes positivos y desde el acompañamiento se destacarán las mejoras que como comunidad pueden lograr

Fuente. Elaboración propia.

Impacto deseado:

Con esta estrategia se espera que la comunidad del Salado reconozca sus propias fortalezas y recursos para continuar construyendo su realidad mediante la transformación de su entorno y la participación activa en las dinámicas comunitarias que conllevan a una mejora continua del tejido social, una mejor calidad de vida y salud mental.

Informe analítico y reflexivo del paso 3

El informe reflexivo y analítico que se expone a continuación, pretende socializar y compartir diversas experiencias a partir de la imagen y la narrativa como mediadoras de memorias vivas en diferentes contextos y territorios. Estos territorios corresponden a: el municipio de Trujillo ubicado en el departamento de Valle del Cauca, barrio Las Colinas de la comuna 3 en Armenia Quindío, barrio Santander sector el terminal en Armenia Quindío, el municipio de Pereira Risaralda, y el corregimiento de Cerritos, ubicado en las afueras de la ciudad de Pereira.

La violencia permeando los territorios

Las experiencias vividas por cada ser humano suelen ser todas subjetivas, pues detrás de cada historia de violencia se puede inferir un grado muy alto de dolor, de miedo y desesperanza vinculado a muchas otras emociones que emergen detrás de cada narrativa y no solo individuales, sino colectivas. De igual manera, el contexto juega un papel muy importante en determinados territorios ya que pueden estar más predispuestos a situaciones de violencia y el contenido de sus iniciativas de memoria histórica pueden denotar un valor simbólico muy significativo para tramitar el duelo y resignificar la experiencia.

Es así como en los ejercicios compartidos se evidencian diversas formas de violencia, pero todas convergen en que existe cierto grado de participación directa o indirecta de los expositores y que “los hechos de violencia generan afectación de la confianza en las personas como tal y hacia los otros, y por eso la violencia puede lesionar las redes sociales”, tal como lo menciona Jimeno (2007, p. 170). Así pues, según este mismo autor las narrativas y los testimonios sobre experiencias de violencia son tanto claves de sentido como medios de creación de un campo intersubjetivo en el que se comparte, al menos parcialmente, el sufrimiento y se

puede anclar la reconstitución de ciudadanía. De igual manera, en los ejercicios compartidos a través del foto voz, permitió comprender y analizar fenómenos sociales en un contexto determinado, para ello es preciso tener un contacto físico en el contexto e identificar los elementos protagónicos, con el fin de dar voz a través de una imagen de una realidad social que permite mejorar la capacidad de entendimiento de las narrativas de las víctimas; logrando a través de la creatividad, documentar historias que nos permitieron una vinculación con esa comunidad y crear un diálogo crítico de la realidad social, identificando sus riesgos y vulnerabilidades. (Zavala, 2020). Es así como desde los ejercicios propuestos se destaca la violencia como un factor que genera una alta vulnerabilidad en la población, parece permear la mente humana, la violencia no cesa y no permite dar paso a la reflexión, la guerra aun continua solo que ahora se presenta en cualquier lugar. Ahora bien, como la violencia en muchos contextos parece normalizada, muchas veces las víctimas recurren a las imágenes porque se convierten en una expresión del lenguaje del dolor como subjetiva, las cuales narran testimonios de experiencias de violencia, con expresiones emocionales, como una oportunidad que tienen las víctimas de encontrar un camino que les permita construir nuevamente la vida, dando una gran importancia a la construcción de las memorias históricas de hechos dolorosos personales o colectivos a partir de la idea de significar realidades de opresión, relaciones de poder, desigualdades sociales etc. (Gómez, 2013).

Dado lo anterior y reconociendo la importancia de las imágenes, se da paso a la socialización de la foto voz porque permite acercar la posibilidad de identificarse con la víctima desde la subjetividad a través del lenguaje metafórico o explícito que dan cuenta de las mismas imágenes, “y en algunos casos puede llegar a recomponer la membresía de la comunidad y restablecer o crear lazos para la acción ciudadana” (Jimeno, 2007, p. 174). Además, desde la foto

voz permite la identificación de hechos puntuales de violencia, las cuales se evidencian en diferentes localidades y territorios, con hechos reales el cual expresa una historia propia de subjetividad dentro de un contexto social, una realidad de violencia social y, por consiguiente, un deterioro del tejido social. Para complementar, en la foto voz también se resalta como se transmiten esas vivencias de las diferentes regiones de nuestro país, imágenes que son representaciones simbólicas que refleja la realidad de una sociedad que sufre la violencia, la marginación, la ruptura social, dando lugar a la incertidumbre a la pérdida y a la desolación.

Las palabras y las imágenes como expresión del dolor

Dentro de los diversos procesos de violencia planteados en los ensayos visuales se resalta el valor simbólico como parte del trámite del duelo, del desarraigo, del desplazamiento forzoso, las violencias intrapersonales que se gestan en diferentes comunidades. Dichos valores simbólicos se representan desde el entramado de la violencia en un recurso visual a través de la imagen, que en muchos casos habla por sí sola, y adquiere mucho significado a partir de la experiencia propia o colectiva de los sujetos dentro de un contexto.

Así lo simbólico y la subjetividad tienen estrecha conexión entre lo que se pretende mostrar a través de la imagen, y el lenguaje como mediador en la dimensión subjetiva de la narrativa del foto voz, influyendo de manera considerable en la emociones y sentimientos del otro, “pudiéndose decir que, la conciencia de sí es lo que constituye la subjetividad y no encierra al individuo en sus sentimientos y pensamientos internos, sino que la subjetividad se conforma también mediante un proceso social, hacia fuera de uno mismo, hacia y desde otros”. (Jimeno, 2007, p. 180).

Ahora bien, como menciona Jimeno (2007) las emociones suelen ser vistas como estados internos subjetivos, instintivos, pre- y aculturales, son aspectos del pensamiento social con un papel en la estructura de la sociedad (p.182). De esta manera, se puede comprender la importancia de lo psicosocial en el reconocimiento de los valores simbólicos que las víctimas tejen para mitigar el impacto de la violencia; especialmente, en colectivos ciudadanos donde se unen y empoderan para representar e identificarse a través de las iniciativas de memoria histórica; de allí emergen los relatos de experiencias de violencia como reelaboraciones emocionales de los sujetos hechas para compartirlos con otros (Jimeno, 2007, p. 182). Es por ello que, durante el desarrollo de la actividad se reconoce el valor de las connotaciones emocionales a través de la dimensión social como un proceso para alcanzar la reparación simbólica y darle un reconocimiento y visibilidad al sufrimiento de las víctimas.

Así mismo, en el ejercicio realizado se reconoce el lenguaje como un insumo que expresa las experiencias dolorosas, permite el nacimiento de procesos culturales a través de expresiones subjetivas y mediante su narración, es posible el intercambio del contenido simbólico y cognitivo que permite crea un lazo emocional dando paso a la reconstrucción de la subjetividad que ha sido herida, creando una comunidad emocional. La reflexión de los sentimientos y las angustias se hacen conscientes, haciendo que la subjetividad tenga una proyección externa dando lugar a un proceso social. (Jimeno, 2007). De igual manera, los valores simbólicos son un reflejo de las vivencias y realidades de una comunidad y partiendo de ahí, se expresan sus afectaciones y necesidades, es un reflejo de su historia individual o colectiva que lleva a reflexionar y profundizar sobre la solidaridad y la empatía para la transformación de realidades, así como el altruismo como componente positivo para la construcción y resignificación de vivencias, permitiendo una nueva visión y sentido de vida. Como menciona Jimeno, (2007) recuperar la

experiencia mediante el relato testimonial, hace posible el tránsito entre ésta como acto único subjetivo y como experiencia social. (p.187).

Para complementar, en relación a lo se puede encontrar en el ejercicio de la foto voz son imágenes llenas de sentimientos profundos, que evocan quizás pensamientos y emociones del pasado, tristeza que han vivido las personas desde lo subjetivo, existe dificultad con la retórica lo que haría más sencillo el proceso de metaforizar con palabras los contextos y dar un panorama más claro de lo violento que puede ser o haya sido un escenario. Además, la foto voz expresa toda una realidad colectiva de las vivencias sociales, donde se presenta la necesidad de resaltar no solo lo simbólico de los hechos históricos, sino que, además, se hace fundamental darle la vuelta al significado de subjetividad, como parte de igualdad en la reconstrucción del tejido social, como un hecho simbólico y referente de inicio dentro de la transformación de la sociedad según lo expresa “(Conciudadanía 2008 citado por Rincón 2015).

Visiones diferentes que reconocen y recuerdan la violencia

La fotografía hace parte del repertorio de memorias vivas guardadas, expresivas y sobre todo de, evocación, porque sin hacer alusión directa a los hechos violentos permiten resignificar la vida y volver a habitar los espacios de la devastación. (Uribe, 2009, p. 44). Así la fotografía hace parte de las diversas formas de guardar y transmitir la memoria acompañada de la narrativa permiten “reconstruir las memorias de la violencia, a partir de los relatos de los sobrevivientes, sus gestos, las repeticiones y las alucinaciones, en fin, todos aquellos actos que pudieran ser considerados formas efímeras e inválidas de conocimiento y evidencia”. (Uribe, 2009, p. 44).

Ahora bien, desde la narrativa se logra identificar una visión del mundo subjetiva, se podría afirmar que tanto la fotografía como la narrativa en conjunto, son herramientas muy sutiles que pueden dar cuenta del daño existente y el deseo de reparación de la víctima a partir de la evocación, las transformaciones y la recuperación de la identidad de los individuos y los contextos; permitiendo expresar la memoria histórica en cada territorio.

Por otra parte, analizando la fotografía y la narración como iniciativas de memoria que convocan como mecanismo de fortaleza a las víctimas y se crea una resistencia ante la injusticia, dignificando la persona humana y las comunidades en general; así también por medio de ella se reconoce la realidad vivida en un contexto, el cual es una lucha constante por revivir los recuerdos, donde los seres queridos son evocados en su ausencia como una manera particular de memorias vivas de la violencia vivida en un espacio puntual, una oportunidad de reconstruir ese pasado de tragedias violentas por medio de la fotografía y la narrativa según lo demuestra, (Guach, 2005 citado por Solórzano et al. 2017, p. 158).

Procesos emergentes que dan valor y resiliencia

A través de las experiencias compartidas de la foto voz, se aprecian imágenes y narrativas muy pertinentes que dan cuenta de diversas situaciones de violencia; pero en la misma medida, se observan manifestaciones encaminadas a la resiliencia de los contextos.

Para empezar, se nombraran algunos recursos de afrontamiento identificados en los ejercicios del foto voz que han impulsado la resignificación de la comunidad a través del reconocimiento de capacidades que conllevan al empoderamiento social, participación de estrategias educativas, tales como: parque monumento a la vida, el cual alberga la memoria histórica del dolor vivido en la masacre de Trujillo, surgimiento de la asociación de familias de

las víctimas AFAVIT, muro de arte y pintura construido por las víctimas del conflicto, fuentes de sustento diversas a través de las habilidades propias de la cultura indígena Emberá Chami, recuperación de escenarios que dan inicio a la transformación social y cultural, construcción de espacios propicios para identificar nuevos talentos que permitan la reconstrucción del tejido social y la construcción de espacios de fortalecimiento espiritual que pueden aportar a la transformación cultural y religiosa de la comunidad como valor simbólico que ayuda a restaurar.

Es importante mencionar que los recursos de afrontamiento permiten construir espacios de apoyo social, reconociendo y aceptando las vivencias traumáticas, promoviendo el diálogo y la participación para dar respuesta a las necesidades individuales y colectivas, generando estrategias para superar las dificultades, permitiendo fortalecer a la comunidad para construir desarrollo y autogestión de recursos. En los trabajos de foto voz se expresaron realidades sociales y procesos de construcciones resilientes como el registro de memorias históricas para cambiar y transformar vivencias, creando oportunidades de cambio para resignificación de la comunidad. Con la estrategia narrativa y la expresión fotográfica también se logra hacer un registro de memoria histórica, creando oportunidades de cambio y transformación; y se caracterizan por tener un hilo conductor al afrontamiento y la resiliencia, en donde las víctimas tienen la oportunidad de auto reconocer sus capacidades en el marco cultural y social y fortalecer el afrontamiento a su propia historia, porque al compartir la historia no solamente se afronta, también se crea cohesión con quien la escucha a través del lenguaje simbólico permitiendo la recuperación emocional de las víctimas, el reconocimiento de la dignidad de las víctimas, sentirse dueños de sus vidas y la reconstrucción del tejido social. (Gómez, 2013). Mencionado la anterior, se podría estar enmarcando la resiliencia como “un fenómeno común entre personas que

se enfrentan a experiencias adversas y que surge de funciones y procesos adaptativos normales del ser humano” (Masten, 2001). Dicho de otra manera:

La resiliencia es la capacidad que tiene una persona o una colectividad para proyectarse a futuro a pesar de los eventos desestabilizadores que hayan tenido que enfrentar, aprendiendo de aquella situación y recuperándose progresivamente hasta retornar a la habitualidad manteniendo el equilibrio durante el proceso (Poseck, 2006).

Reflexiones desde lo individual, lo público y comunitario

Elaborar un ensayo visual a través de foto voz es una oportunidad de expresar las narrativas no solo desde las vivencias, sino desde las emociones y como estas afloran en la co construcción de memorias tanto individuales como colectivas a causa de las diversas formas de violencia. Así, teniendo como herramienta el lenguaje que conecta la realidad, las emociones y los pensamientos permite la libre expresión de las víctimas y no solo desde el contexto en situ, sino desde la rememoración de la vivencia y el trámite del dolor por medio del lenguaje siendo “posible aprender sobre las prácticas interpretativas del sufrimiento humano y su papel constitutivo en los procesos sociales” (Jimeno, 2007, p. 174). De este modo, la foto voz también permite como menciona el mismo autor, “el compartir la experiencia acercándonos a la posibilidad de identificarnos con las víctimas, permite recomponer su membresía a la comunidad y restablecer o crear lazos para la acción ciudadana” (Jimeno, 2007, p. 174), así el mismo autor concluye que “la víctima o la persona comienza a encontrar caminos para reconstruir el sentido subjetivo de la vida”.

Del mismo modo, al momento de desarrollar este tipo de estrategias es importante y fundamental la interpretación de los diferentes lenguajes que se relacionan y que perciben las

comunidades dentro de esos contextos sociales, estas manifestaciones se pueden percibir a través de las propias subjetividades en escenarios comunitarios. Es importante también reconocer tres elementos: el lenguaje como parte de la conexión entre la experiencia y su manifestación verbal permitiendo una mayor comprensión de la realidades colectivas para estas comunidades víctimas; el empoderamiento psicosocial que les permita impulsar sus propias experiencias y capacidades en busca de un reconocimiento desde lo político y social con el fin encontrar la ruta de participación activa; y la narrativa como expresión manifiesta de la experiencia vivida, donde afloran sentimientos que necesitan ser sanados y resignificados, ya que esos procesos dolorosos y violentos son huellas impregnadas y marcadas en lo profundo de la consciencia y se hace necesario repararlos como aporte al tejido social y reconstruir el sentido de vida.

Así mismo se reconoce el lenguaje alternativo que marca las diferentes violencias, que a raíz de la historia se han venido permeando en las relaciones de los individuos; políticamente se necesita más gestión de los recursos y sin duda alguna, desarrollar acciones psicosociales comunitarias enmarcadas en mejorar la calidad de vida de salud mental de una población específica de nuestra sociedad.

Para terminar, el proceso de transformación de la comunidad se da con la posibilidad de expresar sus realidades y reflexionar sobre la importancia de la movilización pacífica, las narrativas y registros fotográficos, y la generación de políticas públicas que sean garantes de derechos humanos, y generadores de programas de resocialización y proyectos de desarrollo comunitario.

Link enlace de video You tube realizado en el paso 3

<https://www.youtube.com/watch?v=EA7vRiHZYoA&t=6s>

Conclusiones

La relación del poder y el territorio tiene un trasfondo económico y político que se materializa a través de la violencia extrema como la masacre presentada en el Salado corregimiento del Carmen de Bolívar, liderada por las AUC, caracterizándose por la presencia del exceso de la crueldad y la aplicación de métodos de terror en cada cuerpo mortificado, castigado y sometido al escarnio, justificando estas conductas como lecciones morales para la población civil por parte de sus victimarios.

El enfoque psicosocial permite tener una mirada holística de las relaciones sociales a través del encuentro de lo subjetivo y lo colectivo, con el fin de reconocer que todo ser es social por su relación con el mundo que lo rodea y mediante esta interacción se realiza la construcción de la cultura, el género, la etnia, las clases sociales y se construye una historia a través de los ciclos de la vida. Ante una situación inesperada en medio de la cual se generen pérdidas y se vea vulnerada la vida propia y la de la colectividad de su entorno, se transforma la cotidianidad, se transgreden las condiciones físicas y psicológicas, se quiebran las certezas, se desdibujan las expectativas, se rompen los lazos sociales; las reacciones de cada ser humano son impredecibles, dando un sentido particular desde la individualidad porque cada sujeto enfrenta de forma distinta los eventos de violencia a los que se ve expuesto.

Las acciones psicosociales a través de sus estrategias, permiten comprender las realidades individuales y colectivas, mediante una postura ética que contribuye a la protección de la dignidad y el respeto por la autonomía de las víctimas, adecuándose a un contexto social y cultural que permite reconocer el dolor del entorno, comprender el sufrimiento, aprovechar las tradiciones, las fortalezas históricas y culturales de la comunidad y potencializar las habilidades

de los sobrevivientes de acuerdo a las necesidades de la población, con el fin de apoyar en la reconstrucción del tejido social, fortaleciendo el avance de los procesos individuales de los afectados, propiciando espacios de confianza e identificando sus líderes para la creación de la cohesión de los lazos comunitarios y desarrollar mecanismos de autoprotección, bajo los parámetros de los derechos humanos y la comunicación asertiva.

Referencias bibliográficas

- Arévalo, L., Serrato, L., Rodríguez, L. & Borrero, C. (2011). Protocolo de abordaje Psicosocial para la adopción de medidas de atención integral, atención y acompañamiento psicosocial a las víctimas del conflicto armado. OIM.pdf
- Buelga, S. (2007). El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria. *Psicología Social y Bienestar: una aproximación interdisciplinar*, 154173.
- Bustamante, V (2017). De víctimas a sobrevivientes: implicaciones para la construcción de paces en Colombia. *Revista de Sociología y Antropología: VIRAJES*, 19 (1), 147-163. DOI: 10.17151/rasv.2017.19.1.8
- Comisión de la verdad. (2022, 14 de abril). *Historias que retornan | Capítulo 4 - Nelson*. [video]. YouTube. <https://youtu.be/JZeRIJf4u7k>
- El Tiempo Casa Editorial. (2020, 11 de febrero). *Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años*. [video]. YouTube. https://youtu.be/m5_xwJ93cSg
- Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. *Revista Campo Grupal*, XIII, 127. <http://milnovecientoosesentayochoblogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Gómez, J. D. (10 de diciembre de 2013). Memoria, Historias De Vida Y Papel De La Escucha En La. Medellín, Colombia.
- Jimeno, M., (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (5), 169-190. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190. <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>

- Macías, M.; Madariaga Orozco, C.; Valle Amarís, M & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico *Psicología desde el Caribe*, vol. 30, núm. 1, pp. 123-145.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328600007>
- Masten, A.S. (2001). Ordinary Magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56, 227- 238
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). Estrategia de atención psicosocial a víctimas del conflicto armado-PAPSIVI. Marco conceptual. Vol.1
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/estrategia-atencion-psicosocial-victimas-conflicto-armado-papsivi.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social (2017). Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado – PAPSIVI: Documento Marco.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>
- Montero, M. (s.f). Teoría y práctica de la psicología comunitaria. Paidós. Tramas sociales. pdf
- Ospina Velasco, A. (2003). Los grupos de apoyo: una alternativa para la elaboración del duelo. *PROSPECTIVA. Revista De Trabajo Social E Intervención Social*, (8), 171–184.
<https://doi.org/10.25100/prts.v0i8.7371>
- Parra, M. (2019). La narración como estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Cavilando*, 11(1), 191–221.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Poseck, B. V. (2006). *La Experiencia Traumática Desde La Psicología Positiva*.

- Rincón Rueda, A. (2015). La reconstrucción del tejido social y la persona: Filosofía de la educación. *Alfe*. Vol. 3 <http://filosofiaeducacion.org/actas/index.php/act/article/view/146>
- Solórzano Ariza, A.; Toro Tamayo, L & Vallejo Echavarría, J. (2017). Memoria fotográfica: la imagen como recuerdo y documento histórico. *Revista interamericana de bibliotecología*. Vol. 40, Núm. 1, pp 73-84 <https://www.redalyc.org/journal/1790/179049529007/html/>
- Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. P. 43-69. <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>
- Zavala, E. C. (2020). Foto-voz como Técnica de Investigación en Jóvenes Migrantes de Retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. Empiria.